

---

Turismo de salud: Cuba en la mira del Mundo

06/10/2015



Y es que la bien ganada fama de los galenos de la isla, su reconocimiento internacional, el trato humano, los avances científicos acumulados por años en la medicina y la ventajosa relación costo-calidad hacen del turismo de salud un incentivo atractivo para muchos.

Tal es el caso de David, un jardinero canadiense que tras dañarse la columna vertebral en un accidente de auto, viajó a Cuba para recibir fisioterapia de recuperación, un tratamiento especializado que en su país resulta imposible debido a los altos precios.

"Los fisioterapeutas y los doctores tienen amplios conocimientos y están bien entrenados. Y el precio es imbatible, no tiene competencia, es una fracción de lo que cobran en Canadá o Estados Unidos", comentó al referirse a su estancia en la nación caribeña.

En Canadá, un fisioterapeuta privado me hubiera cobrado 93 dólares por hora, en tanto en La Habana el tratamiento costó 200 dólares diarios por seis horas de sesiones, que incluyó habitación y comidas, afirmó.

En entrevista con Prensa Latina, el doctor Osvaldo Héctor, quien estuvo de visita aquí en el contexto de la Feria Internacional de Turismo de Panamá, aseguró que la presencia de los médicos cubanos en varios países y la

formación de estudiantes en la mayor de las Antillas también favorecen el interés por ese destino.

No obstante, aclaró que la demanda por los servicios de salud depende del origen del paciente, pues en regiones como África, donde la asistencia sanitaria es muy precaria, las personas buscan todo tipo de tratamientos a partir del atractivo que presupone el trinomio calidad-precio-profesionalidad.

En cambio otras como en Canadá, mercado muy atrayente para la isla, buscan lo que no está disponible en su país, pues resultan productos exclusivos y novedosos como las vacunas para el cáncer de pulmón y el Heberprot para el tratamiento del pie diabético, o muy caros como la cirugía estética, apuntó.

Precisó que en el caso de la nación nortea, los pacientes también inquieran procedimientos estomatológicos, programas para mejorar la calidad de vida y otros que dependen de una lista de espera como las cirugías ortopédicas.

Al referirse a Centroamérica y el Caribe dijo que los intereses están más enfocados a las intervenciones quirúrgicas en términos generales, y tratamientos oncológicos y oftalmológicos.

A una pregunta de Prensa Latina, explicó que el turismo de salud se divide en tres grandes grupos: tratamientos tradicionales, para la adicción y los que emplean productos novedosos de patente cubana con muy buenos resultados como las vacunas de anticuerpos monoclonales, para el cáncer, y el Heberprot.

En el primer caso sobresale la intervención quirúrgica para detener el avance de la retinosis pigmentaria, una enfermedad que conduce a la ceguera, y los tratamientos para vitiligo, psoriasis y alopecia con productos derivados de la placenta humana.

Mientras que en el campo de la adicción, existen métodos dirigidos a controlar el consumo de droga y alcohol, especialidad donde la nación caribeña cuenta con una experiencia de más de 20 años y ofrece tratamientos en un entorno saludable, agradable, sin peligro y con un compromiso humano muy profundo, subrayó.

A estos tratamientos se suman otros como la rehabilitación neurológica, cuyos costos resultan una verdadera fortuna en cualquier país; sin embargo, en Cuba sobresalen por la accesibilidad de los precios y el alto nivel científico, competitivo y profesional del equipo multidisciplinario.

Entre los países que más demandan hoy los servicios del turismo de salud en la mayor de las Antillas, el doctor mencionó a Perú, Argentina, México y Centroamérica, la cual se trabaja como bloque dada la buena conectividad aérea que posee.

Panamá, pese a no estar entre los 10 países de la región que más turistas genera en esa modalidad debido a la poca densidad de población, es un mercado que crece, gracias a la presencia de una agencia de viajes

especializada y consolidada en el mercado, que es Belraysa Tours, aseguró.

Incluso hay otras naciones, como Estados Unidos, que luego del restablecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba, genera la atención de un sector de la población que, en medio de una crisis económica donde los costos de seguros y salud suben por día, mira a la isla como una alternativa de tratamiento.

Aunque las recientes medidas del presidente Barack Obama no contemplan el turismo de salud, no son pocos los que en el país norteamericano elogian el sistema de salud cubano y abogan por la colaboración médica, como en algunos artículos reflejó el diario The New York Times.

"Lo que frena todo esto en término de viabilidad es, naturalmente, el embargo (bloqueo) y las restricciones de viajes (de los estadounidenses). De todos modos, con esta apertura a que estamos asistiendo, las cosas pudieran cambiar.

"Ellos (los cubanos) tienen un excelente sistema de salud y, además, están muy cerca de nosotros lo que facilita los desplazamientos", expresó Anuja Agrawal, dueña de la empresa de turismo médico Health Flights Solutions, de Orlando, Florida.

Pero en este complejo camino hay algo que los especialistas caribeños tienen muy presente: "el cliente que nosotros atendemos es un paciente, por ello la relación con él resulta diferente", aseveró Héctor.

"Uno de nuestros principios básicos, que al final se convierte en fortaleza, es que nosotros no vendemos, sino ofrecemos un servicio que la persona necesita para el bien de su salud. Si no está en nuestras manos la solución de su problema, se lo comunicamos, porque no es ético ofrecer un tratamiento que no incluya la cura", apuntó.

Tal vez por eso las personas salen muy complacidas de forma general, a partir de un elemento indispensable que caracteriza a los servicios médicos de la nación antillana: la combinación del conocimiento científico con el humanismo de sus profesionales.

"Al menos así lo manifiestan los pacientes, cuando expresan que fueron tratados como personas, no como archivos, expedientes o números que forman parte de las estadísticas. En Cuba son tratados con mucho calor humano, amistad, y eso el paciente lo reconoce y agradece", concluyó.

---